

Sábado en honor a nuestra Madre de la Merced

12 de septiembre de 2026



Provincia Mercedaria
de Chile

Inicio

† (Se hace la señal de la cruz mientras se dice:)

Guía: Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Respuesta: Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya

Lectura bíblica

Lectura del santo Evangelio según San Lucas 6, 43 – 49

En aquel tiempo, decía Jesús a sus discípulos: «No hay árbol bueno que dé fruto malo, ni árbol malo que dé fruto bueno; por ello, cada árbol se conoce por su fruto; porque no se recogen higos de las zarzas, ni se vendimian racimos de los espinos. El hombre bueno, de la bondad que atesora en su corazón saca el bien, y el que es malo, de la maldad saca el mal; porque de lo que rebosa el corazón habla la boca. ¿Por qué me llaman Señor, Señor, y no hacen lo que digo? Todo el que viene a mí, escucha mis palabras y las pone en práctica, les voy a decir a quién se parece: se parece a uno que edificó una casa: cavó, ahondó y puso los

cimientos sobre roca; vino una crecida, arremetió el río contra aquella casa, y no pudo derribarla, porque estaba sólidamente construida. El que escucha y no pone en práctica se parece a uno que edificó una casa sobre tierra, sin cimiento; arremetió contra ella el río, y enseguida se derrumbó desplomándose, y fue grande la ruina de aquella casa».

Reflexión

No basta con decir que creemos en Cristo, hay que vivir como Él nos enseña. Nuestra vida es como un árbol: se reconocerá que somos sus seguidores por nuestro carácter, nuestras decisiones, nuestras acciones y nuestra forma de proceder.

Por otro lado, edificar sobre roca significa centrar nuestra vida en Jesús y su enseñanza, poniendo en práctica sus palabras: amar, perdonar, ayudar, ser justos. Cuando vivimos así, nuestra vida se vuelve firme, aunque lleguen dificultades.

Esto es muy importante hoy, porque muchos cristianos perseguidos viven su fe no solo con palabras, sino con hechos. Aunque sufran, siguen amando, confiando y ayudando a otros. Su vida está construida sobre roca.

La campaña **Faro de Liberación** nos invita a hacer lo mismo: no quedarnos en buenas intenciones, sino actuar. Ser personas que den buenos frutos, que ayuden, que acompañen, que liberen.

Y tu fe, ¿se nota en tu vida?

Para reflexionar

1. ¿Qué “frutos” estás dando en tu vida? ¿Se nota en tus acciones que sigues a Jesús?
2. ¿Qué significa para ti construir tu vida “sobre roca”? ¿Qué cosas concretas podrías cambiar o fortalecer?

3. Pensando en los cristianos perseguidos, que viven su fe con acciones, ¿qué gesto concreto podrías hacer esta semana para vivir tu fe de verdad?

Intenciones

Guía: a cada intención se responde: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Por los cristianos perseguidos en todo el mundo, para que, firmes en la fe y contruidos sobre la roca que es Cristo, puedan dar frutos de amor incluso en medio del sufrimiento, y, por intercesión de nuestra Madre de la Merced, reciban fortaleza y esperanza. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Por la misión redentora de la Orden de la Merced y la campaña “Faro de Liberación”, para que nuestras acciones reflejen una fe viva, comprometida y capaz de llevar ayuda concreta a quienes más lo necesitan. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Por nosotros, para que no solo escuchemos la palabra de Jesús, sino que la pongamos en práctica, construyendo nuestra vida sobre Él y dando frutos de amor, justicia y servicio. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Oración final

Señor Jesús, tú nos enseñas a construir nuestra vida sobre la roca de tu palabra. Ayúdanos a no quedarnos solo en escuchar, sino a vivir lo que nos dices cada día. Haz que nuestro corazón dé buenos frutos de amor, justicia y servicio. Te pedimos por los cristianos perseguidos: dales fuerza para mantenerse firmes en la fe. Que con la ayuda de nuestra Madre de la Merced, sepamos ser testigos valientes de tu amor en el mundo. Amén.

Guía: Madre Dulcísima de la Merced.

Respuesta: Ruega por nosotros.

